

(INFORMACION PAGINA 3)

EL ESTADO ASEGURA AL ANCIANO EL DERECHO A VIVIR FELIZ

La Futura Constitución Garantizará el Último Periodo de la Vida

Lo encontré sentado en un banco del parque. Desahogado. Levantó su vista y fue a posarla en la copa de los árboles. Sus cabellos blancos y su barba florecida le daban un aspecto patriarcal. Había reclinado su cuerpo en una actitud de total abandono. Como si estuviera vencido. Sin fuerzas ya.

—Mañana, luminosa y alegre, parecía estar ausente para el anciano. Me acerqué. Lo saludé afectuosamente.

—Necesita algo? —le pregunté, mientras me ubicaba a su lado.

El viejo me elevó sus ojos cansados y con voz suave y lenta, expresó: —Así es... Necesito que me "hagan" vivir...

La forma de actuar y de presentarme le inspiraron confianza. Quiso mostrarme tal cual era. Su rostro, cubierto por hirsuta barba, revelaba rasgos duros, castigados por la vida. Sonreía tristemente.

—Aquí me tiene, amigo... —vencido después de luchar durante 65 años... Sin tener donde ir... ni qué hacer... ni nada.

Lentamente fue narrando su historia. En cada hebra de su barba parecían surgir los minutos, los sueños y los cambios de su vida. En ellos se leía la juventud del amor, nimbada con los atributos de la primavera y entre los hilos más hirsutos, aparecía una herida atroz de la vida.

—He trabajado en todas las cosas. Yo soy de Entre Ríos... Desde muy chico trabajé en el campo. Mi cuerpo conoció el fresco rocío matutino, el rayo penetrante del sol del mediodía y la luz acendrada del crepúsculo. Trabajé duro, si señor. Después, después conocí a una linda paisana y casé con ella. Era hermosa. Casi un ángel. Alta, esbelta, suave... Se llamaba Alicia. Tuvinos varios hijos. Cinco...

Hizo una pausa. Observó el juego de unos pequeños, que gritaban su alegría, y continuó diciendo: como si hubiera para sus adentros: "Vaya a saber qué será de ellos..."

Narró luego como siguió luchando para forjarse una posición. Dejó el campo porque los hijos lo abandonaron. Se empleó en una fábrica. Aquel, en Buenos Aires. Trabajó quince años, y un día se encontró en la calle. Estaba enfermo. Volvió a trabajar. Pero las fuerzas flaqueaban. Y se dejó estar...

—Y cómo vive ahora? Un silencio hondo y luego una lágrima breve fue a rodar por su mejilla y a brillar, como una estrella solitaria, en el fondo de su barba plateada.

—Ya no vivo... Estoy durando... —dijo susurrando. Las risas de los pequeños, recordándose sobre el pasto fresco, señalaron la pausa en la conversación.

Le pregunté a qué lugar se dirigía. Hubo un relampago en sus ojos. Enderezó el cuerpo, como si hubiera sido traspasado por una invasión de fe y esperanza, de optimismo. Y exclamó: —Puede ser que sea como se dice... Voy a una casa, aquí en la ciudad, donde, según cuentan, ayudan a los viejos. A los que nada tienen, como yo... A un hogar del Estado... Vamos a ver qué pasa...

♦ "De la cuna a la tumba" La esperanza, proyectada desde el Estado, había tocado al anciano. Sus aspiraciones se iban a concretar después. Una vez más, la inspiración humanista del gobierno nacional, se reflejaba en un ser dolido, abandonado y vencido por la vida.

Apareció nitidamente, grabada en su frente, la aspiración máxima del programa de Perón. "El Estado debe asegurar la felicidad del individuo, desde que nace hasta que muere".

Desde el advenimiento del proceso revolucionario, el gobierno peronista ha buscado resolver el problema de la vejez. La vejez al anciano desde el fondo, desde su raíz. Tomó medidas, sueltas, algunas, organizadas, pero todas destinadas a llevar alivio, consuelo y ayuda a los seres que han entrado en el último periodo de su vida, a tener algún sostén. Hasta se creó el sector que toda la ayuda social. Y seguirá en ritmo creyente.

♦ Un decreto mágico La obra del Estado en ayuda del anciano es vasta. El Ministerio del Interior cumple una acción amplia en ese sentido. El decreto 1667, del año 1946, es considerado mágico por muchos viejos que han perdido todo soporte económico. Ese decreto, en su inspiración partió del presidente Juan Perón y su ejecución del ministro Borlenghi, organizó el destino que se dio a las ganancias que producen los casinos de Mar del Plata, Neuquén y otros puntos del país.

Un treinta por ciento de los beneficios líquidos de los casinos es destinado a obras de salud pública, un veinte por ciento para la obra de asistencia social de la Secretaría de Trabajo y Previsión y el restante cincuenta por ciento para fomento del turismo obrero y obras de asistencia en los territorios. Además, del total de la venta de billetes de lotería, entidades se deduce un cinco por ciento para pagar premios, un diez por ciento para asistencia social y un cinco por ciento para la obra del Policlinico General San Martín.

Gran parte de esas sumas va destinada a atender, directamente, la asistencia de los ancianos. Muchas personas, que han llegado al límite de sus fuerzas, han visto resueltas sus dificultades y esperan confiadas su destino.

La Fundación de Ayuda Social María Eva Duarte de Perón ha penetrado también al problema y lo está encarando en todas sus dimensiones para resolverlo con eficacia. Miles de personas, ya ancianas, han desfilado por los locales de la Fundación para recibir las pensiones otorgadas por el Estado. Así encara también la Fundación el problema de la asistencia al anciano. En forma directa y sin perder tiempo.

♦ La Constitución salvará al anciano El gobierno del general Juan Perón ha comprendido, además, que hay que legislar para todos los tiempos y dar adecuada solución al problema en el presente y en el futuro. La futura Constitución Nacional dará cabida en su articulado a los derechos que existen a los ancianos para vivir y "envejecer decentemente". Perón ha dicho: "El Estado debe garantizar el derecho de asistencia integral a todo anciano por cuenta y cargo de su familia o, en caso de falta de ella, por cuenta del propio Estado".

Todos los aspectos del problema han sido enfocados por el gobierno nacional. Se sostiene que el Estado debe garantizar a todo anciano el derecho de abrigarse higiénicamente con un mínimo de comodidades hogareñas y debe tener, además, preocupaciones especiales y permanentes por la salud física de los ancianos.

La nueva Constitución señalará, igualmente, que el Estado cuidará de la salud moral de los ancianos, asegurándoles el libre ejercicio de las expansiones espirituales y del esparcimiento para que puedan gozar de un mínimo de entretenimiento.

La futura Constitución señalará, igualmente, que el Estado cuidará de la salud moral de los ancianos, asegurándoles el libre ejercicio de las expansiones espirituales y del esparcimiento para que puedan gozar de un mínimo de entretenimiento.

La futura Constitución señalará, igualmente, que el Estado cuidará de la salud moral de los ancianos, asegurándoles el libre ejercicio de las expansiones espirituales y del esparcimiento para que puedan gozar de un mínimo de entretenimiento.

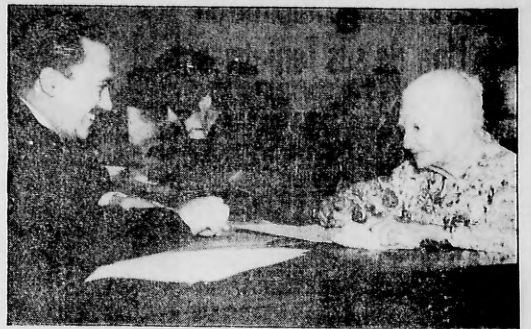
La futura Constitución señalará, igualmente, que el Estado cuidará de la salud moral de los ancianos, asegurándoles el libre ejercicio de las expansiones espirituales y del esparcimiento para que puedan gozar de un mínimo de entretenimiento.

La futura Constitución señalará, igualmente, que el Estado cuidará de la salud moral de los ancianos, asegurándoles el libre ejercicio de las expansiones espirituales y del esparcimiento para que puedan gozar de un mínimo de entretenimiento.

La futura Constitución señalará, igualmente, que el Estado cuidará de la salud moral de los ancianos, asegurándoles el libre ejercicio de las expansiones espirituales y del esparcimiento para que puedan gozar de un mínimo de entretenimiento.

La futura Constitución señalará, igualmente, que el Estado cuidará de la salud moral de los ancianos, asegurándoles el libre ejercicio de las expansiones espirituales y del esparcimiento para que puedan gozar de un mínimo de entretenimiento.

La futura Constitución señalará, igualmente, que el Estado cuidará de la salud moral de los ancianos, asegurándoles el libre ejercicio de las expansiones espirituales y del esparcimiento para que puedan gozar de un mínimo de entretenimiento.



Lo que les permite sobrelevar con satisfacción el resto de su vida.

Asimismo se contemplará el problema del trabajo. Hay muchos hombres que han llegado a un límite de edad y que aún pueden seguir ejerciendo una función productiva y útil. En ese caso, el Estado garantizará el derecho de los ancianos a un trabajo productivo y compatible con su estado y condiciones, siempre que las mismas lo permitan.

Perón ha precisado el concepto definido acerca de lo que debe hacerse en el país con respecto a la asistencia de los ancianos: "Tenemos que volver al respecto a la consideración de la vejez, que es uno de los principios fundamentales en que se sustentan la moral de todas las sociedades y de todos los pueblos".

♦ Mientras tanto, aquí el Ministerio del Interior... Mientras se va hacia ese objetivo, los organismos del Ministerio del Interior, obrando bajo la influencia directa de

El Estado ha llegado también al anciano que, abatido y sin esperanza, aguardaba que lo "hicieran" vivir. Ahora avanza con paso más firme. Con más esperanza. Con más fe, ha encontrado el apoyo necesario que buscaba. Que lo hiciera vivir. Pero vivir con dignidad, con decoro, con holgura.

La ayuda es constante. Se dejan de lado los trámites burocráticos, que en épocas anteriores a la actual, imposibilitaban el desarrollo de un programa social fecundo. Ahora se va al problema directamente para resolverlo. Este panorama se refleja diariamente. Las directivas del general Perón, en este sentido, son cumplidas fielmente.

El Estado ha llegado también al anciano que, abatido y sin esperanza, aguardaba que lo "hicieran" vivir. Ahora avanza con paso más firme. Con más esperanza. Con más fe, ha encontrado el apoyo necesario que buscaba. Que lo hiciera vivir. Pero vivir con dignidad, con decoro, con holgura.

La ayuda es constante. Se dejan de lado los trámites burocráticos, que en épocas anteriores a la actual, imposibilitaban el desarrollo de un programa social fecundo. Ahora se va al problema directamente para resolverlo. Este panorama se refleja diariamente. Las directivas del general Perón, en este sentido, son cumplidas fielmente.

El Estado ha llegado también al anciano que, abatido y sin esperanza, aguardaba que lo "hicieran" vivir. Ahora avanza con paso más firme. Con más esperanza. Con más fe, ha encontrado el apoyo necesario que buscaba. Que lo hiciera vivir. Pero vivir con dignidad, con decoro, con holgura.

La ayuda es constante. Se dejan de lado los trámites burocráticos, que en épocas anteriores a la actual, imposibilitaban el desarrollo de un programa social fecundo. Ahora se va al problema directamente para resolverlo. Este panorama se refleja diariamente. Las directivas del general Perón, en este sentido, son cumplidas fielmente.

El Estado ha llegado también al anciano que, abatido y sin esperanza, aguardaba que lo "hicieran" vivir. Ahora avanza con paso más firme. Con más esperanza. Con más fe, ha encontrado el apoyo necesario que buscaba. Que lo hiciera vivir. Pero vivir con dignidad, con decoro, con holgura.

La ayuda es constante. Se dejan de lado los trámites burocráticos, que en épocas anteriores a la actual, imposibilitaban el desarrollo de un programa social fecundo. Ahora se va al problema directamente para resolverlo. Este panorama se refleja diariamente. Las directivas del general Perón, en este sentido, son cumplidas fielmente.

El Estado ha llegado también al anciano que, abatido y sin esperanza, aguardaba que lo "hicieran" vivir. Ahora avanza con paso más firme. Con más esperanza. Con más fe, ha encontrado el apoyo necesario que buscaba. Que lo hiciera vivir. Pero vivir con dignidad, con decoro, con holgura.

La ayuda es constante. Se dejan de lado los trámites burocráticos, que en épocas anteriores a la actual, imposibilitaban el desarrollo de un programa social fecundo. Ahora se va al problema directamente para resolverlo. Este panorama se refleja diariamente. Las directivas del general Perón, en este sentido, son cumplidas fielmente.

El Estado ha llegado también al anciano que, abatido y sin esperanza, aguardaba que lo "hicieran" vivir. Ahora avanza con paso más firme. Con más esperanza. Con más fe, ha encontrado el apoyo necesario que buscaba. Que lo hiciera vivir. Pero vivir con dignidad, con decoro, con holgura.

La ayuda es constante. Se dejan de lado los trámites burocráticos, que en épocas anteriores a la actual, imposibilitaban el desarrollo de un programa social fecundo. Ahora se va al problema directamente para resolverlo. Este panorama se refleja diariamente. Las directivas del general Perón, en este sentido, son cumplidas fielmente.

El Estado ha llegado también al anciano que, abatido y sin esperanza, aguardaba que lo "hicieran" vivir. Ahora avanza con paso más firme. Con más esperanza. Con más fe, ha encontrado el apoyo necesario que buscaba. Que lo hiciera vivir. Pero vivir con dignidad, con decoro, con holgura.

La ayuda es constante. Se dejan de lado los trámites burocráticos, que en épocas anteriores a la actual, imposibilitaban el desarrollo de un programa social fecundo. Ahora se va al problema directamente para resolverlo. Este panorama se refleja diariamente. Las directivas del general Perón, en este sentido, son cumplidas fielmente.

El Estado ha llegado también al anciano que, abatido y sin esperanza, aguardaba que lo "hicieran" vivir. Ahora avanza con paso más firme. Con más esperanza. Con más fe, ha encontrado el apoyo necesario que buscaba. Que lo hiciera vivir. Pero vivir con dignidad, con decoro, con holgura.

La ayuda es constante. Se dejan de lado los trámites burocráticos, que en épocas anteriores a la actual, imposibilitaban el desarrollo de un programa social fecundo. Ahora se va al problema directamente para resolverlo. Este panorama se refleja diariamente. Las directivas del general Perón, en este sentido, son cumplidas fielmente.

El Estado ha llegado también al anciano que, abatido y sin esperanza, aguardaba que lo "hicieran" vivir. Ahora avanza con paso más firme. Con más esperanza. Con más fe, ha encontrado el apoyo necesario que buscaba. Que lo hiciera vivir. Pero vivir con dignidad, con decoro, con holgura.

La ayuda es constante. Se dejan de lado los trámites burocráticos, que en épocas anteriores a la actual, imposibilitaban el desarrollo de un programa social fecundo. Ahora se va al problema directamente para resolverlo. Este panorama se refleja diariamente. Las directivas del general Perón, en este sentido, son cumplidas fielmente.

El Estado ha llegado también al anciano que, abatido y sin esperanza, aguardaba que lo "hicieran" vivir. Ahora avanza con paso más firme. Con más esperanza. Con más fe, ha encontrado el apoyo necesario que buscaba. Que lo hiciera vivir. Pero vivir con dignidad, con decoro, con holgura.

La ayuda es constante. Se dejan de lado los trámites burocráticos, que en épocas anteriores a la actual, imposibilitaban el desarrollo de un programa social fecundo. Ahora se va al problema directamente para resolverlo. Este panorama se refleja diariamente. Las directivas del general Perón, en este sentido, son cumplidas fielmente.

El Estado ha llegado también al anciano que, abatido y sin esperanza, aguardaba que lo "hicieran" vivir. Ahora avanza con paso más firme. Con más esperanza. Con más fe, ha encontrado el apoyo necesario que buscaba. Que lo hiciera vivir. Pero vivir con dignidad, con decoro, con holgura.

La ayuda es constante. Se dejan de lado los trámites burocráticos, que en épocas anteriores a la actual, imposibilitaban el desarrollo de un programa social fecundo. Ahora se va al problema directamente para resolverlo. Este panorama se refleja diariamente. Las directivas del general Perón, en este sentido, son cumplidas fielmente.



AYUDA DEL MINISTERIO DEL INTERIOR. — Diversos organismos del Ministerio del Interior están dedicados a una amplia y variada labor de ayuda a los ancianos incapacitados. Aquí vemos a un sobreviviente que llega a la casa de protección. La vejez que hasta ayer era una tremenda amenaza que se cernía sobre los hombres olvidados por una legislación inerte, ha pasado a ser en nuestros días seriedad y tranquilidad.



MERCEDES PENSION. — Hasta ahora la vejez era una... para la nuestra legislación una suma justa que permite cubrir, para los Derechos de la Vejez, el hombre y la mujer llegar a una vejez digna en sus últimos días.



COSEARA PENSION. — Media vida de trabajo y luego... Para los Derechos de la Vejez la garantía a la vejez va con los medios de seguir sosteniendo el mismo indolente, para una vejez tranquila.



DIGNA ENTE ATENDIDA. — En las zonas de estos sencillos ancianos... llega en la vejez... el mismo indolente, para una vejez tranquila.



COSEARA PENSION. — Media vida de trabajo y luego... Para los Derechos de la Vejez la garantía a la vejez va con los medios de seguir sosteniendo el mismo indolente, para una vejez tranquila.



COSEARA PENSION. — Media vida de trabajo y luego... Para los Derechos de la Vejez la garantía a la vejez va con los medios de seguir sosteniendo el mismo indolente, para una vejez tranquila.



COSEARA PENSION. — Media vida de trabajo y luego... Para los Derechos de la Vejez la garantía a la vejez va con los medios de seguir sosteniendo el mismo indolente, para una vejez tranquila.



COSEARA PENSION. — Media vida de trabajo y luego... Para los Derechos de la Vejez la garantía a la vejez va con los medios de seguir sosteniendo el mismo indolente, para una vejez tranquila.



COSEARA PENSION. — Media vida de trabajo y luego... Para los Derechos de la Vejez la garantía a la vejez va con los medios de seguir sosteniendo el mismo indolente, para una vejez tranquila.

